



Tercer Encuentro:

La medida de la Justicia es la Caridad (III)

BIENVENIDA -ORACIÓN

OREMOS:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Guíanos, Señor, Tú que eres bueno y que tu Espíritu Santo nos ilumine en cada minuto de esta reunión. Que nuestra boca sea hoy la expresión de nuestro interior; que nuestras palabras arranquen de lo profundo, y sean verdaderas.

Señor, danos un corazón limpio para que podamos ver. Amén

DIALOGUEMOS: Recordemos en grupo lo que sabemos sobre un personaje del cual habla el Evangelio llamado Zaqueo.

Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (19: 1-10):

Jesús entró en Jericó y la fue atravesando, cuando un hombre llamado Zaqueo, jefe de recaudadores y muy rico, intentaba ver quién era Jesús; pero a causa del gentío, no lo conseguía, porque era bajo de estatura. Se adelantó de una carrera y se subió a una higuera para verlo, pues iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó al sitio, alzó la vista y le dijo: "Zaqueo, baja aprisa, pues hoy tengo que hospedarme en tu casa". Bajó a toda prisa y lo recibió muy contento. Al verlo, murmuraban todos porque entraba a hospedarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: **"Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la daré a los pobres, y a quien haya defraudado le devolveré cuatro veces más"**. Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también él es hijo de Abraham. Porque este Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo perdido".

Palabra del Señor.

REFLEXIONEMOS:

Éticamente la justicia implica dar a cada uno lo que le pertenece. Zaqueo estuvo mucho tiempo del lado de los que trajeron injusticia al pueblo de Israel. Los romanos utilizaban la codicia y el egoísmo de algunos judíos para que fueran los propios verdugos de su pueblo. Los publicanos como Zaqueo eran despreciados por su propia gente puesto que hacían sus fortunas a expensas de la escasez del pueblo oprimido. En nuestros días en ocasiones caemos en este pecado; en Colombia particularmente se valora mucho al que es "vivo" y hace fortuna muy rápido, sin importar cuanto daño hace a la sociedad, bien sea por la vía de la corrupción o del delito.

Pero la inmensa misericordia del Señor nos llama y sale a nuestro encuentro para darnos la oportunidad de enderezar nuestro camino. Zaqueo es transformado en su interior, al tener un cara a cara con Jesús. Sus ojos fueron abiertos y entendió que era necesario hacer justicia con los que había defraudado. Por ello restituye regresando con creces el dinero que se había apropiado indebidamente. Su meta no era ya tesoros en la





2020: Año de la Justicia

Diócesis de Fontibón



tierra sino la santidad que le acercaba al Reino de Dios. Pero no se limitó únicamente a regresar lo robado. Él va más allá y pisa el camino de la caridad. Entrega la mitad de sus bienes a los pobres. La caridad no SUSTITUYE A LA JUSTICIA, la complementa y la perfecciona. La caridad mal entendida ha llevado a pensar a muchos acaudalados que haciendo donativos y “fundaciones” es suficiente para apaciguar sus conciencias pero continúan haciendo Injusticias. En el ámbito laboral, explotan a sus trabajadores, como funcionarios públicos se apropian de los recursos de la sociedad, en los altos cargos legislan a favor de unos pocos y en perjuicio del bien común; incluso se dedican a actividades como el narcotráfico, el contrabando, la piratería, que tanto daño hace a la humanidad.

Jesús se acerca a nosotros, como a Zaqueo y nos ofrece su tesoro de redención, de perdón y de vida eterna, así como lo hizo con Zaqueo. Y esa vida nueva nos debe llevar a despojarnos hasta de lo máspreciado para nosotros. En el caso de Zaqueo fue el dinero. Pero en general es una invitación para salir del egoísmo y del individualismo.

La caridad, que es el amor sin esperar contraprestación, nos cura de la enfermedad de la indiferencia. Ser discípulo de Cristo no se trata de “mirar los toros desde la barrera”, sino que nos debe mover a ser agentes de transformación de las injusticias que a diario vemos en nuestro entorno.

PENSAMIENTO PARA LA VIDA:

“El que sabe dar en Caridad Cristiana,
con mayor razón pagará la deuda de justicia”



PUESTA EN COMÚN:

En un momento de silencio, todos hacemos una evaluación interior a partir de lo que nos ha hablado la Palabra de Dios y el texto de reflexión.

Compartimos en grupo:

¿Cómo podemos ser agentes de cambio, para que le sea dado lo que le pertenece a cada cual?

¿Qué ejemplo podemos citar de situaciones en las que se esconden injusticias por medio de simples donativos?

NUESTROS COMPROMISOS A PARTIR DE HOY:

NO ESTARÉ DEL LADO DE LO INJUSTO, SÓLO POR SACAR UN PROVECHO PERSONAL.

EN INTIMIDAD CON DIOS, RECONOCERÉ SI DEBO RESTITUIR A ALGUNA PERSONA CON QUIEN HE OBRADO INJUSTAMENTE EN EL PASADO Y ME PROPONGO CONCRETAMENTE COMO LO VOY A HACER.

COMPARTIRÉ DE LO QUE DIOS ME HA DADO, CON AQUEL NECESITADO QUE TENGO CERCA DE MÍ.

ORACIÓN DE DESPEDIDA

Señor, tu que nos has dado como norma de vida el mandamiento nuevo del amor, haznos constructores de un mundo más justo y fraterno. Haz que fieles a las promesas de nuestro Bautismo vivamos con coherencia nuestra fe, dando testimonio de tu palabra y de tu caridad. Señor, tu que siendo rico quisiste ser pobre, haz que seamos ricos en misericordia para ayudar a los más necesitados.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.